



REPÚBLICA DE COLOMBIA
Rama Judicial del Poder Público



SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, diecinueve (19) de agosto de dos mil veintidós (2022)

SENTENCIA

Magistrada Ponente: María Eugenia Gómez Velásquez

Proceso	: Ordinario de Segunda Instancia
Demandante	: LUIS CARLOS MONCADA SÁNCHEZ
Demandadas	: MINERA EL ROBLE S.A., COLPENSIONES
Radicado	: 05001 31 05 015 2018 00128 01
Providencia	: Sentencia
Temas y Subtemas	: Seguridad Social, relación Laboral, cálculo actuarial, prestaciones sociales-
Decisión	: Confirma decisión absolutoria
Sentencia No	: 171

En la fecha antes anotada el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, conformada por los Magistrados **CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES, NANCY GUTIÉRREZ SALAZAR y MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ**, como ponente, profieren la siguiente decisión de fondo, previa deliberación, de conformidad con lo establecido en la Ley 2213 del 13 de junio de 2022 *“por medio de la cual se establece la vigencia permanente del Decreto Legislativo 806 de 2020 y se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones”*, que modificó el trámite en los procesos de la jurisdicción ordinaria Laboral.

ANTECEDENTES

Pretensiones:

Se declare que entre el señor Luis Carlos Moncada Sánchez y Minera El Roble S.A., **existió una relación laboral regida por contrato de trabajo a término indefinido, entre el 20 de febrero de 1975 y el 16 de septiembre de 1987**; se condene al pago de cesantías e intereses, prima de servicios, vacaciones, indexación, indemnización moratoria; **pago de cálculo actuarial** a favor de COLPENSIONES por aportes al Sistema de Pensiones, condenas ultra y extra petita, costas procesales.

Hechos relevantes de la demanda:

Se afirma que la Sociedad Ordinaria de Minas El Roble fue inscrita en la Cámara de Comercio de Medellín el día 23 de noviembre de 1977, transformada a Minas El Roble Ltda. el 31 de marzo de 1982; el día 18 de junio de 1985 se constituyó la Sociedad El Roble Exploración y Explotación hoy Minera el Roble S.A.; tratándose de la misma sociedad, lo que da lugar a una sustitución patronal.

Expone que el demandante nació el 1º de abril de 1945, inició relación laboral con la Sociedad Ordinaria de Minas El Roble el día 20 de febrero de 1975 y hasta el 16 de septiembre de 1987, mediante un contrato verbal; luego, mediante contrato escrito a término indefinido, desde el 17 de septiembre de 1987 hasta el 31 de marzo de 2015, liquidado por el empleador con justa causa.

Sostiene que durante los primeros seis (6) años de trabajo lavaba oro, flotación o beneficio de cobre, moliendo el cobre triturado en un molino de bolas, lo pasaba a unas celdas que contiene centrífugas como una licuadora, se agregaba cal y químicos; los años restantes se desempeñó como obrero general en la planta de beneficio. El horario de trabajo era de lunes a viernes, por turnos de 2 pm a 10 pm, 10 pm a 6am o 6 am a 2 pm; las sociedades anteriores omitieron la afiliación al Sistema de Seguridad Social Integral entre el 20 de febrero de 1975 y el 16 de septiembre de 1987, adeudándose también por ese lapso las cesantías e intereses, prima de servicios, vacaciones y sanción moratoria.

Respuesta a la demanda:

MINERA EL ROBLE S.A. a través de apoderado judicial, aceptó relación la existencia de una laboral mediante contrato de trabajo escrito, a partir del 17 de septiembre de 1987 la cual finalizó el 31 de marzo de 2015, por reconocimiento de la pensión de vejez; frente a lo demás hechos expuso que no le constan o no son ciertos. Se opuso a las pretensiones de la demanda y para su defensa formuló las excepciones de mérito que denominó inexistencia de sustitución patronal, falta de legitimación en la causa por pasiva, inexistencia de la obligación y cobro de lo no debido, prescripción.

COLPENSIONES mediante apoderada, admitió lo referente a las escrituras públicas relacionadas y frente a lo demás expuso que no le consta. No presentó oposición a las

pretensiones y formuló las excepciones denominadas buena fe, prescripción, genérica.

Sentencia de Primera Instancia:

El Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín, **declaró probadas las excepciones denominadas inexistencia de la obligación y cobro de lo no debido**, absolviendo a las demandadas de las pretensiones formuladas en su contra; impuso Costas al demandante, fijando las agencias en derecho en la suma de \$438.901, a favor de cada una de las demandadas.

Recurso de Apelación apoderado del demandante:

Sostiene que el Juzgado descalifica el testimonio del señor Rubiel de Jesús Serna, siendo espontáneo, pero por posibles intereses directos en las resultas del proceso, siendo los únicos testigos, no hay otra prueba de la que pueda beneficiarse, ya que son las únicas personas que han vivido dicha situación; el Juzgado valoró los testimonios y dijo que son unánimes; así mismo, se pueden aproximar las fechas sobre las cuales habría lugar a definir los extremos laborales, pues el objeto del litigio es definir si existió relación laboral entre el 20 de febrero de 1975 y el 16 de septiembre de 1987, no estando en discusión de ahí en adelante; el fallo es absolutorio, sin embargo se habla de prescripción por haber pasado más de 40 años para reclamar, siendo imprescriptible la reclamación de estos derechos derivados de un contrato realidad.

Alegatos de conclusión:

Los apoderados de COLPENSIONES y Minera El Roble S.A. reiteraron argumentos expuestos en el trámite de Primera Instancia.

Agotado el trámite procesal correspondiente a este tipo de procesos y sin que se aprecie causal alguna de nulidad que invalide la actuación, se procede a resolver el asunto de fondo, previas las siguientes,

CONSIDERACIONES

La competencia de esta Corporación está dada por los puntos que son objeto de apelación, de conformidad con los artículos 57 de la Ley 2ª de 1984 y 15 y 66A del del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social.

Conflicto Jurídico:

El asunto a dirimir radica en verificar si hay lugar a revocar la Sentencia de Primera Instancia, analizándose si están demostrados los elementos constitutivos de un vínculo laboral, entre el demandante Luis Carlos Moncada Sánchez y Minera El Roble S.A., del 20 de febrero de 1975 al 16 de septiembre de 1987, así mismo, si es procedente establecer por aproximación los extremos laborales; en caso afirmativo, se verificará si la demandada está

obligada a pagar cálculo actuarial al Sistema de Pensiones y demás derechos laborales pretendidos.

Encontrando esta Sala de Decisión Laboral, procedente confirmar la decisión de Primera Instancia; por las siguientes razones:

Para absolver a la demandada, la Juez de Primera Instancia consideró en términos generales, que el testigo Rubiel es descalificado por cuanto tiene intereses directos en las resultas del proceso, ya que es demandante en otro proceso reclamando las mismas pretensiones que el señor Luis Carlos y se trata de los mismos testigos y en unos y otros procesos; explicó que no se pudo establecer de manera clara y precisa el extremo inicial de la relación laboral, lo cual debe quedar claro; sin desconocer la teoría de aproximación de fechas, pero, que con la prueba documental y testimonial, no se evidenció un término racionalmente aproximado, por lo que no es procedente aplicar esa teoría; no se conoce al menos el mes específico; además habría prescripción, pues han transcurrido más de 30 años.

Para que se configure el contrato de trabajo, de conformidad con lo previsto en el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo modificado por el artículo 1° de la Ley 50 de 1990, se requiere la concurrencia de estos tres elementos esenciales: (i) la actividad personal del trabajador, es decir, realizada por sí mismo; (ii) la continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador, que faculta a éste para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e

imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato y (iii) un salario como retribución del servicio.

Reunidos estos tres elementos, se entiende que existe contrato de trabajo y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé ni de otras condiciones o modalidades que se le agreguen, surgiendo el derecho al pago de las prestaciones laborales, en aplicación del principio de la primacía de la realidad sobre las formas establecida en el artículo 53 de la Constitución Política, que opera en los casos en que se opta formalmente por otros contratos, cuando en realidad se presenta una relación laboral.

La H. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Laboral, respecto al principio citado indicó en la Sentencia SL 1903 del 21 de abril de 2021, Radicado 74521: *“...Debe recordarse, que esta Sala de la Corte ha resaltado en múltiples oportunidades, que el principio de la primacía de la realidad sobre las formas, constituye un elemento cardinal de nuestro ordenamiento jurídico laboral, el que se encuentra consagrado en el artículo 53 de la Constitución Política, con sustento en el cual los jueces pueden dejar a un lado las formas convenidas por las partes de una relación contractual para darle prevalencia a lo que en verdad acreditan las condiciones bajo las cuales se desarrolla el negocio jurídico pactado, por lo que si de dichas circunstancias se evidencia el elemento de la subordinación característico de un contrato de trabajo, se impone derivar de ello, las consecuencias jurídicas que prevé la Ley...”*; reiterado en la Sentencia SL 1081 del 10 de marzo de 2021, Radicado 77321.

Por su parte, el artículo 21 de la Ley 50 de 1990, que modificó el artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo, establece: *“...Se presume que toda relación de trabajo personal está regida por contrato de trabajo...”*; por tanto, **al trabajador le basta con**

probar la prestación personal del servicio, para que opere en su favor la presunción legal sobre la existencia de un vínculo laboral. Por su parte, a quien se demanda como empleador, le corresponde desvirtuar el hecho presumido, mediante elementos de convicción con los cuales se acredite que el servicio fue ejecutado de manera autónoma e independiente.

La Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia en **Sentencia SL2080 de 2022**, citando SL del 1º de julio de 2009 Radicado 30.437, recordó que “...desde sus orígenes, tiene adoctrinado que, como cabal desarrollo del carácter tuitivo de las normas sobre trabajo humano, para darle seguridad a las relaciones laborales y garantizar la plena protección de los derechos laborales del trabajador, el artículo 20 del Decreto 2127 de 1945 consagra una importante ventaja probatoria para quien invoque su condición de trabajador, consistente en que, **con la simple demostración de la prestación del servicio a una persona natural o jurídica se presume, iuris tantum, el contrato de trabajo sin que sea necesario probar la subordinación o dependencia laboral...**” (Negritas fuera de texto).

En el **asunto bajo estudio**, se afirma en la demanda que el señor Luis Carlos Moncada Sánchez, inició una relación laboral con la Sociedad Ordinaria de Minas El Roble el día 20 de febrero de 1975 y hasta el 16 de septiembre de 1987, mediante un contrato verbal, en actividades de minería relacionadas con extracción de oro y cobre.

Partiendo de la **carga de la prueba**, toda decisión judicial debe fundarse en las pruebas regular y oportunamente allegadas al proceso, de conformidad con lo

dispuesto en el **artículo 164 del Código General del Proceso; debiendo las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen** (artículo 167 ibídem).

Conforme a lo anterior, **se le impone a las partes procesales la obligación de aportar las pruebas en que se basan sus afirmaciones**, con las cuales pretenden se les reconozca un derecho, la aplicación de una norma o un efecto jurídico particular; el no hacerlo conlleva inexorablemente a la negativa de sus pretensiones.

A su vez, el artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social, otorga al Juez Laboral la facultad de apreciar libremente las pruebas allegadas al juicio, “...para formar su convencimiento acerca de los hechos debatidos, con base en aquellas que los persuadan mejor sobre cuál es la verdad real y no simplemente formal que resulte del proceso...” (SL2264-2022).

Es pertinente aclarar que en este proceso se pretende la declaración de existencia de vínculo laboral, entre el 20 de febrero de 1975 y el 16 de septiembre de 1987; sin que exista discusión o reclamo sobre contrato de trabajo o acreencias laborales desde 1987 hasta el año 2015.

Como prueba documental se aportó copia de las escrituras públicas de constitución de sociedades relacionadas en la demanda, certificado de existencia y representación legal de Minera El Roble S.A., comunicación del 18 de marzo de 2015 sobre la terminación del contrato de trabajo al demandante por reconocimiento de pensión de

vejez, liquidación de prestaciones sociales por contrato de trabajo entre el 17 de septiembre de 1987 y el 30 de marzo de 2015; con un documento fechado en Medellín en agosto de 2011, donde se hace referencia a que la planta de beneficio “en 1.972 opera como Minas El Roble” (archivo 01); sin que la información contenida en alguno de estos documentos, haga referencia siquiera a la prestación personal del servicio, por parte del señor Luis Carlos, en las actividades afirmadas en la demanda y a favor de la demandada, entre 1975 y 1987.

Así mismo, se recibieron las **declaraciones de Rubiel de Jesús Serna Agudelo**, quien manifestó *haber trabajado en la Mina El Roble desde el año 1981 y hasta el año 2015, conoció al demandante cuando ingresó allí a laborar, afirmando que ya el señor Luis Carlos llevaba seis (6) años de laborar en esa Mina, pues éste le decía que trabajaba desde 1975 y expone que en reuniones entre compañeros comentaban sobre el tiempo de antigüedad de cada uno; refiere a que las órdenes las impartía el señor Gabriel Ramírez Medina y era éste quien les pagaba mediante vales para cambiar en una tienda, se trabajaba en turnos de 8 a 4 y de 12 a 8.*

Por su parte, el señor **Juan Orlando Agudelo Morales** afirmó que *entró a laborar en la mina en el año 1975, a los pocos días llegó a trabajar el demandante Luis Carlos, lo acompañó hasta cuando el testigo se fue para el Ejército en 1977 y ahí le liquidaron el contrato; regresó a los dos (2) años a la mina y dice que todavía estaba el demandante ahí trabajando; expone que las funciones del demandante se desarrollaban en el socavón, avanzando hasta llegar a los bloques de cobre y allí empezaron a explotar la mina; había tres (3) turnos, les pagaba Gabriel Ramírez con vale que cambiaban donde Eladio Correa por comida o a veces les daba un poquito de dinero; no recuerda la fecha de llegada los japoneses ellos hicieron un convenio de sacada de unas toneladas de material y luego la retornaron a los anteriores dueños.*

Así mismo fue decretado el testimonio del señor Juan Orlando Agudelo Morales, quien no se hizo presente a la audiencia.

También rindió testimonio el señor **Samuel Enrique Jiménez** quien se desempeña como Auxiliar de Recursos Humanos en Minera El Roble desde hace 30 años, dice tuvo injerencia con el actor cuando ingresó a la empresa en el año 1989 y aquél trabajaba en EREESA desde 1987; el testigo fue su jefe en El Carmen de Atrato hasta el año 1992, cuando hubo un cierre temporal durante dos (2) años, por temas de seguridad; siendo claro y reiterativo en que antes del año 1987, desconoce aspectos laborales, como tiempo de trabajo, quienes trabajaron, ni conocía al demandante antes de ingresar a la empresa, aunque refiere a que se escuchaba de una mina por allá en ese sector o de una ramada.

Prueba testimonial que no ofrece elementos claros, precisos, concretos, suficientes, sobre la real prestación del servicio por parte del señor Luis Carlos Moncada Sánchez entre 1975 y 1987, en las actividades que afirma desempeñó, esto es, que *durante los primeros seis (6) años su trabajo consistía en lavado de oro, flotación o beneficio de cobre, moler el cobre triturado, lo pasaba a celdas con centrífugas, se agregaba cal y químicos; los años restantes se desempeñó como obrero general en la planta de beneficio, en horario de trabajo era de lunes a viernes, por turnos de 2 pm a 10 pm, 10 pm a 6am o 6 am a 2 pm.*

Nótese que el señor Rubiel de Jesús afirma haber ingresado en el año 1981 y expone que la información sobre la fecha de ingreso del demandante la conoce porque éste se

la contó, además que en reuniones se comentaban sobre la antigüedad de cada uno; por lo que no tiene conocimiento directo sobre esos aspectos. El señor Juan Orlando informa que no estuvo en la mina por lo menos entre los años 1977 y 1979 cuando prestó servicio militar; por lo demás, se trata de afirmaciones genéricas, referentes a que el demandante estuvo todo el tiempo entre 1975 y 1987, trabajando en la Mina El Roble, sin que exista otra prueba que sustente tales versiones.

Encontrando esta Sala de Decisión Laboral que, con la prueba practicada en el proceso, no está demostrada la prestación personal del servicio a cargo del demandante y a favor de la empresa demandada entre 1975 y 1987; por tanto, en este caso, no puede operar a favor del señor Luis Carlos Moncada Sánchez, la presunción legal sobre la existencia de un vínculo laboral; tal como explicó la Juez de Primera Instancia.

En consecuencia, por sustracción de materia, no hay lugar a aplicar la teoría de la aproximación para establecer los extremos temporales, como solicitó el recurrente, al no demostrarse siquiera la prestación personal del servicio.

Así las cosas, esta Sala de Decisión Laboral encuentra procedente, **confirmar** en todas sus partes la Sentencia de Primera Instancia, incluyendo lo relativo a la condena en Costas.

COSTAS:

Se condenará en Costas en esta Segunda Instancia a cargo del demandante, al no haber prosperado el recurso de Apelación formulado, fijándose las agencias en derecho en cuantía de \$300.000 en favor de la demandada, conforme a lo establecido en el Acuerdo 10554 de 2016 expedido por el Consejo Superior de la Judicatura y el artículo 365 del Código General del Proceso.

DECISIÓN:

En mérito de lo expuesto, **EL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE


PRIMERO: Se **CONFIRMA** la Sentencia de Primera Instancia, de la fecha y procedencia conocidas, que por vía de Apelación se revisa, incluyendo lo relativo a la condena en Costas; de conformidad con lo explicado en la parte considerativa.

SEGUNDO: Se **CONDENA en costas en Segunda Instancia a cargo del demandante Luis Carlos Moncada Sánchez**, fijándose como agencias en derecho la suma de

\$300.000 a favor de la demandada Minera El Roble S.A.; según lo explicado.

TERCERO: Lo resuelto se notifica por EDICTO, en el término de un (1) día; se ordena devolver el proceso al Despacho de origen. En constancia se firma el Acta por quienes en ella intervinieron.

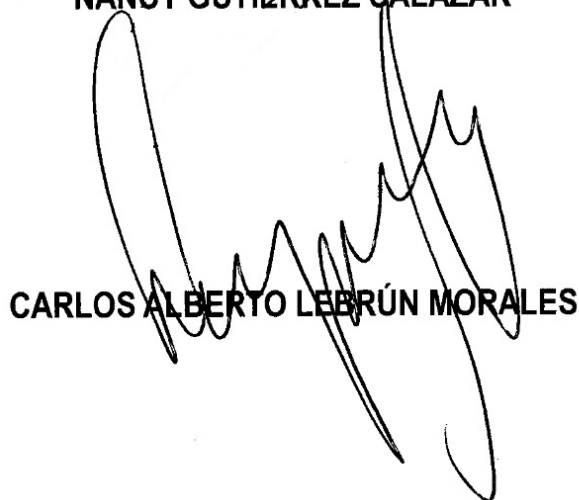
Los Magistrados,



MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ

En permiso

NANCY GUTIÉRREZ SALAZAR



CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES



**TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN
SECRETARIA SALA LABORAL
EDICTO VIRTUAL**

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Proceso	: Ordinario de Segunda Instancia
Demandante	: LUIS CARLOS MONCADA SÁNCHEZ
Demandadas	: MINERA EL ROBLE S.A., COLPENSIONES
Radicado	: 05001 31 05 015 2018 00128 01
Providencia	: Sentencia
Temas y Subtemas	: Seguridad Social, relación Laboral, cálculo actuarial, prestaciones sociales-
Decisión	: Confirma decisión absolutoria
Sentencia No	: 171

FECHA SENTENCIA:

19 de agosto de 2022

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Fijado hoy martes 23 de agosto de 2022 a las 8:00 Am Desfijado hoy miércoles 24 de agosto de 2022 a las 5:00 Pm

Lo anterior con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 ibídem. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del termino de fijación del edicto.

RUBEN DARIO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO